

PANIKKAR, RAIMON. *Espiritualitat, el camí de la vida*. Tít. Orig.: *Spiritualità. Il cammino della vita*. Coord. Edició catalana Xavier Serra. Trad.: I. Boada, M. Camps, J.M., Llorens, J. Martí, I. Moreta, B. Puigtobella, J. Rovira. Colec.: *Opera Omnia* vol. I nº 2. Edit.: *Fragments*, Barcelona 2012, pp. 512, cm. 23 x 16. 34,00 euros. ISBN 978-84-92416-68-4.

Recibimos con satisfacción este nuevo volumen de las *Obras Completas* de RAIMON PANIKKAR en su traducción catalana. Se trata del primer volumen que ha sido dividido en dos tomos: el primero dedicado a la mística, este segundo a la espiritualidad. Un volumen que despierta gran interés por ver cuál será la espiritualidad de un intelectual tan destacado y original como PANIKKAR, situado en los caminos de oriente y occidente, la espiritualidad cristiana y la hindú, que llegó a decir, calificando su identidad: “me fui a la India como cristiano, me descubrí como hindú y regreso como budista sin dejar de ser cristiano”. Se comprende, por tanto, el interés que despierta inmediatamente una obra que trata de su espiritualidad. En una breve introducción, nos ofrece ya algunas de sus ideas básicas. Habla de una espiritualidad propia de nuestro tiempo, de una espiritualidad integral, es decir, que abarque al hombre en su totalidad y en todas sus dimensiones, formando una unidad de cuerpo, alma, sociedad y cosmos. El hombre *es* todas estas cosas, no solamente las *posee*, como se suele definir de forma habitual: el hombre es cuerpo (no sólo tiene un cuerpo), es alma, es sociedad, es cosmos. Todo ello forma una unidad que define y hace comprensible toda la realidad y extensión del ser humano. Así como no hay hombre sin cuerpo, así no hay hombre sin cosmos, sin universo. No sólo el hombre *está* en el cosmos, sino que el hombre *es* cosmos. Un aspecto sin duda de gran importancia que condiciona el cómo será su espiritualidad, el camino de la vida. ¿Y Dios no entra en esta definición de hombre? ¿Cómo se explica que hablando del hombre no aparezca Dios? Responde PANIKKAR: “no aparece porque lamentablemente se ha hecho con frecuencia una caricatura de lo divino. El concepto de trascendencia sin el correctivo intrínseco de la inmanencia es impensable tanto como contradictorio y, por tanto, falso.” (p.15-16). El elemento divino es inmanente tanto como trascendente. La inmanencia divina significa que lo divino se encuentra en el soma, en la psyché, en la polis y en el kosmos. Unas oportunas precisiones indican cómo entiende la espiritualidad. No es una espiritualidad que se concentra únicamente en los valores del espíritu, separado del resto del hombre; tampoco es una espiritualidad que lo hace extraño al mundo. Quiere usar la palabra espiritualidad de forma que sea válida para todos los caminos que conducen al hombre a su destino. Afirma la necesidad de tener presente todas las tradiciones religiosas. “Hay que aprovechar lo que viene de oriente, pero sobre todo es necesario esforzarse para que se produzca una *mutua fecundación* entre las diferentes tradiciones humanas” (p.18). La obra está dividida en tres partes. La primera, titulada “El camino de la fe”, está dividida, a su vez, en dos secciones: la primera, “Iconos del misterio”, ofrece unos trabajos que tratan del discurso sobre Dios, de la experiencia de Dios, y de los lugares privilegiados de esta experiencia. La segunda sección, “El camino espiritual cristiano”, aborda los temas: el gozo pascual, la presencia de Dios, María. Los estudios de la segunda parte tratan de la espiritualidad propia del monje, una espiritualidad no confinada, sin embargo, a la institución puramente monacal, sino vista como un arquetipo universal presente en cada hombre. También esta parte con dos secciones, que tratan de “la sencillez bienaventurada. El reto de descubrirse monje” y el “Monje hindú”. Incluye tres trabajos: “El monje hindú según las escrituras del hinduismo”, “La tradición del monje en la India”, y “Carta a Abhisiktananda sobre el monaquismo oriental y occidental”. Los dos trabajos de la tercera y última parte están dedicados al tema de la sabiduría como punto de llegada de una espiritualidad positiva. Al final de la obra se indica la procedencia de los diversos textos. Se ofrece un amplio y muy útil glosario y el índice onomástico. En definitiva, una obra magnífica para apreciar cómo concibe y valora PANIKKAR la espiritualidad, una realidad que abarca lo más positivo y fundamental de las diversas re-

ligiones y tradiciones religiosas y que constituye, tal como él lo entiende, el dinamismo íntimo que empuja al ser humano a conseguir su fin definitivo. Agradecemos a la Editorial Fragmenta la publicación de esta obra y quedamos a la espera de los restantes volúmenes de sus Obras Completas.

J. Boada

PANIKKAR, RAIMON. *La religión, el mundo y el cuerpo*. Tít. Orig.: *La religione, il mondo e il corpo*. Trad.: Antoni Martínez, Julio Trebolle, Martín Molinero. Edit.: Herder, Barcelona 2014, pp. 153, cm. 21 x 14. ISBN 978-3-254-3092-3.

El presente volumen contiene cuatro artículos de PANIKKAR, publicados ya en diversos medios. Se le considera con razón como uno de los representantes más destacados del pensamiento intercultural e interdisciplinar, inspirado en la cultura india y europea, hindú y cristiana, científica y humanista. Sus muchas publicaciones son muy representativas de su profunda vivencia intercultural y religiosa. Ha enseñado en algunas de las universidades más destacadas de América, Europa y la India. Los cuatro artículos se centran en la dimensión humana de la religión. El primer texto lleva por título: "Las religiones, llamadas a la conversión". En unas pocas páginas encontramos las líneas orientativas de PANIKKAR para el proyecto "El espíritu de la religión", proyecto al que dedicó los tres últimos años de su vida. En él afirma que las religiones están llamadas a convertirse, no a ser simples propagandistas de la conversión; no tienen el monopolio de la religión, el sentido religioso de la vida; no hay que buscar tanto la unidad de las religiones, sino la armonía entre ellas. La religión es un proceso de acercamiento y unión progresiva con Dios, y no un patrimonio de doctrinas y enseñanzas totalmente inmodificables, y en cuanto proceso ha de adaptarse a los tiempos, intentando encarnar el mensaje religioso en cada momento histórico. El diálogo no significa abandonar nuestra religión, sino no esconderse detrás de ella. Concluye este breve artículo con tres corolarios esenciales: es deseable un conocimiento auténtico de la religión de los otros; el diálogo es un proceso de conversión continua; y, finalmente, la atmósfera del diálogo es el amor, el conocimiento basado en el amor. El segundo artículo está dedicado a "los estudios de religión". Se trata de un estudio que no separa las religiones del mundo, que no las aísla, como sucede con frecuencia. Lo cual supone que las religiones han de tomar conciencia de los problemas reales del mundo y ofrecer su aportación a la solución de los mismos, eso sí desde una perspectiva auténticamente religiosa. El tercer artículo, "Religión y cuerpo", se ocupa del cuerpo del hombre, hoy desgraciadamente castigado por quien lo convierte en ídolo o simplemente lo desprecia, ambas posturas son inaceptables para toda religión, ya que sin el cuerpo, la dimensión religiosa se evapora o se transforma en violencia. Afirma PANIKKAR que "muchas de las religiones principales en la actualidad han inclinado decididamente la balanza a favor de lo trascendente, lo espiritual, lo sobrenatural." (p.51). Y el resultado ha sido una dicotomía letal para ambos con la negativa consecuencia que "la religión ha quedado al margen de los asuntos humanos y la ciencia se ha convertido en una especialización abstracta alejada de la vida humana. La religión se ha vuelto ideología y la ciencia abstracción. En uno y otro caso, el cuerpo es prácticamente irrelevante" (p.51-52). El cuarto y último artículo trata de "Medicina y religión". Queda claro que la salud y salvación no han de confundirse, pero sólo existen si se mantiene entre ellas una interdependencia armónica. Piensa PANIKKAR que la tendencia a crear un ámbito estrictamente religioso, separado del mundo y del cuerpo, beneficia a ideologías totalitarias en la ciencia y la política. Es un crítico radical del abuso de la tierra y del hombre, pero su crítica se ejerce siempre desde una visión de paz, inspirada y sostenida por lo religioso. En estas pocas páginas podemos apreciar, una vez más, cómo el pensamiento de PANIKKAR se mueve entre las diversas culturas y religiones, sobretodo la hindú y la cristiana, ofreciéndonos de